

AMOR DE IMBÉCIL

COMENTARIOS

de la zarzuela melodramática (inspirada en el asunto de una novela francesa) en un acto y cuatro cuadros y en prosa por

José María Martín de Eugenio

música de los maestros

G. ARGERIUS Y CARVAJAL

Estrenada en el Teatro Madrileño la noche del 14 de Junio de 1909.

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras más en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

Se admiten suscripciones á todos los periódicos y Revistas de España y se venden en el Kiosco de Celestino.



Don Javier de Burgos.

PERSONAJES.

Leonor.
Margarita
Dama de compañía
Cocolin
Jaime.
El Conde de Bella-Mora
Enrique
El Doctor

Don Arturo
El Juez
El Escribano
El Alcalde
Detective 1.º 2.º y 3.º
Crisanto,—Blas
Un Ugier
Aldeano 1.º 2.º y 3.º

Coro general.

La acción en un pueblo de Castilla.—Epoca actual.

ÓPERAS Y OPERETAS.—*Aida, Africana, Bocaccio, Bohème, La Barberi di Seviglia, Carmen, Cavalleria Rusticana, Dolores La, Dinorah, Ernani, El Ocaso de los Dioses, Faust, Favorita, Forza del Destino, Fra Diavolo, Gioconda, Gli Hugonotti, Hebreá La, I Pagliaci, I Pescatori di Perù, Il Profeta, Il Trovatore, Lohengrin, Linda de Chamouis Lucia di Lamermoor, Lucrecia Borgia, Los Lombardos, La Viuda Alegre, Manon, Margarita la Tornera, Macbeth, Mefistofele, Mignon, María, Muñeca La, Marina, Amleto, Otello, Poltuto, Pulcheros Los, Rigoletto, Roberto el Diablo, Sonámbula, Sanson, Suspiros de Fraile y Dalila, Tannhauser, Tosea, Traviata, Tributo, Cien Doncellas, Trocador El, Un Ballo in Maschera, Vesperas Sicilianas y Waltheria La.*

Más de 500 argumentos diferentes de óperas, (éstas con los cantables en italiano y español), zarzuelas, dramas, comedias, en 16 páginas y cubierta con el retrato del autor, á 10 céntimos uno, se sirven á provincias á precios muy económicos.

Los pedidos á Celestino González, Pi y Margall, 55 principal—Valladolid.

Nota.—Se manda el catálogo con las condiciones á quien le pida, y se sirven colecciones de todos los argumentos que tiene esta Galería.

BONITO JUEGO DEL DOMINÓ.

Veintiocho fichas de tamaño natural sobre cartón, está bien presentado y se puede jugar con él, además sirve para juguete de los niños.

A los correspondientes, precios económicos.

Los pedidos á Celestino González, Pi y Margall, 55, principal.—Valladolid.

R. 270594

Es propiedad de Celestino Gonzalez, el cual perseguirá ante la ley al que lo reimprima sin su permiso.

AMOR DE IMBÉCIL

CUADRO PRIMERO

La escena representa una aldea. A la izquierda la puerta de casa señorial.

Al levantarse el telón aparecen Aldeanos de ambos sexos y el criado Blas á la puerta.

MÚSICA

Blas. ¡Gracias, amigos!
A la condesa
haré presente
vuestro interés!

Coro. ¿Y el señor conde,
cómo se encuentra?
Cuéntanos todo.

Blas. ¿No lo sabéis?

Coro. Sabemos algo,
mas si tu quieres
decirnos todo
lo que pasó,
con ansia y gusto
te escucharemos.

Blas. Voy á contarlo,
muchu atención.

A media noche
silencio y calma
se nota solo
por la ciudad,
en todas partes
reina tremenda
por no haber luna
la oscuridad.
De pronto rompen
todo el encanto
tremendas llamas,
fuego voraz.
¡Arde el castillo
no cabe duda,
donde los condes
durmiendo están!

Coro. ¡Jesús! ¡Dios mío,
pobres señores!

Blas No es eso todo.

Coro Seguid, contad.

Blas El conde sale
medio dormido,
y ya en el patio
donde hego,
en pleno pecho
recibe un tiro
que mano infame
le disparó.

Coro ¡Dios soberano!

¡Divino cielo!

Paz ni consuelo

logre encontrar

el que taimado,

bandido infame,

tales acciones

va á consumir.

Coro A media noche,

etc., etc.

Blas. Ya sabéis todo, amigos míos; el señor conde moribundo, el castillo convertido en cenizas, la condesa desolada, loca de dolor, y todos dados al demonio, pensando quien será el mal hombre capaz de tamaña maldad; trajimos como pudimos á este caserón al señor conde y aquí estamos, sin podernos separar del herido, el médico, la señora condesa, sus hijos y yo.

Ald. 1.º ¿Se ha avisado ya á la justicia?

Blas. De un momento á otro llegará el Juez, el Escribano y el señor Alcalde.

Ald. 2.º ¿Y no hay sospechas de quien pueda ser el infame?

Blas. Hasta ahora no.

Ald. 3.º Pues el fuego no se hace él solo.

Ald. 1.º Y el tiro mucho menos.

Blas. Naturalmente.

Ald. 2.º Algún ladrón.

Blas. No, la caja del señor conde, así como todas sus alhajas y valores están intactos.

Ald. 1.º Entonces, ¿quién puede haber sido?

Blas. Eso, la justicia se encargará de descubrirlo.

Ald. 2.º ¡Aquí vienen! (Por la derecha.)

Entran el Juez, el Escribano y el Alcalde. El Juez

pregunta al Escribano que si lo tiene todo prevenido, éste le contesta que sí y el Juez dice para sí:

(Creo que he tropezado con el asunto que tanto deseaba. ¡Un incendio! ¡Un asesinato! ¡Oh, maravilloso! ¡Magnifico! ¡Qué gran idea ha tenido el autor! ¡De esta hecha me acredito!) y dirigiéndose á los demás, exclama: A ver buena gente, ¿teneis algo que suministrar á la justicia? ¿Algún dato *fehaciente*?

Los Aldeanos manifiestan que no saben más que lo que Blas les ha contado y entonces el Juez dirigiéndose á él le pregunta que es lo que decía á aquellas gentes, contestando Blas que lo que todos saben, lo del incendio y la herida del señor Conde.

El Juez duda de sus palabras y entonces Blas le participa que el señor Alcalde le garantizará su honradez, y viendo que de allí no puede aportar ninguna luz ordena que le presenten á la condesa que fué la primera en socorrer á su marido como asimismo tomará declaración al herido.

Se presenta el doctor y manifiesta al Juez que el señor Conde está tan delicado que no es posible hacerle sufrir un interrogatorio por ser muy peligroso dado su estado, pero el Juez no se conforma y le ordena procure reanimarle pues no piensa salir de allí sin su valiosa declaración.

El doctor se queja de las impertinencias de el Juez y manda á los Aldeanos que se retiren pues el ruido pudiera molestar al enfermo, todos lo hacen y se alejan cantando:

Coro

A media noche...

Silencio y calma...

etc., etc., etc.

Queda solo el doctor y á poco entra Cocolin el primero duda de la nerviosidad de la condesa y de su excesiva solicitud hacia el herido á la que á pesar de

su *cacareada* virtud no le tiene acostumbrado y concibe una sospecha que por más que hace no puede desecharse.

Se presenta Cocolin, éste es un idiota perfecto, desarrapado, sucio, gresnudo y patizambo y repulsivo, se para delante de el caserón y su fisonomía toma expresión de alegría viciosa y tira besos con las manos dentro del caserón el médico lo ve y le llama:

Coquelin se asusta y prorrumpe en exclamaciones terminando por alejarse riendo á carcajadas.

El doctor al verle marchar dice: otro tipo que también me da que pensar y nada bueno... ¡jeste idiota! ¡Dios me perdone! ¡me parece á mi qué!... Vaya, hoy estoy por pensar mal de todo el mundo y se mete en la casa.

Se presentan los detectives 1.º, 2.º y 3.º y cantan este precioso número de música

Los tres
Venimos de Madrid
á gran velocidad,
para probar aquí
nuestra sagacidad,
nuestra penetración
y olfato sin igual.
Buscamos por allí,
buscamos por allá,
y hay veces ¡oh, dolor!
¡que no encontramos ná!

—
Ni Bedford ni Millán,
ni Marsal ni Lecoq,
me enseñan nada á mí
que ya no sepa yo.

—
¡Que tiembre el criminal,

que tiemble, si señor,
y viéndole temblar
sabremos... que tembló!

—
¡Mucho tacto,
mucho tino,
mucho olfato
de lo fino!

¡Ver, oír,
oler, buscar,
por aquí,
por allá,
sin temor,
con valor!

Pero siempre
nos resulta
¡oh, dolor!
que no hay ná.

- Det. 1.º ¡Ya estamos aquí, Rufino!
- Det. 2.º ¡Es verdad, ya aquí llegamos!
- Det. 1.º ¡Como quien somos cumplimos!
- Det. 2.º ¿Vamos á lo que venimos?
- Det. 1.º ¿Vamos á lo que pensamos?
- Det. 2.º ¡Discreción y diplomacia!
- Det. 1.º ¡Mucho tacto y perspicacia!
- Det. 2.º ¿Buscaremos al usía?
- Det. 1.º ¡Eso lo primero es!
- Det. 2.º ¡Y después, por vida mía'...
- Det. 1.º ¡A indagar con interés!
- Det. 2.º ¡Nos han dicho en esa casa!
- Det. 3.º ¡Dudas no me asaltan ya!
- Det. 2.º ¡El juez de seguro está!
- Det. 3.º Si no está todo fracasal
- Det. 2.º ¡Vamos dentro, el tiempo pasa!
- Det. 1.º ¡Lo que fuere sonará!

MÚSICA

Los tres | mucho tínc!...
 ¡Mucho tacto, | etc. etc. Entran en la casa.

Salen Jaime y don Arturo, este es un sacerdote y viene preguntando al primero que si no sabia nada de lo acaécido.

Este le contesta que nada, pues vino cansado de caza y se hechó en la cama vestido donde de un tirón durmió muchas horas, y Eduardo, su fiel ayuda de cámara es quien le ha puesto al corriente de los acontecimientos de Bella Mora, extrañándose ambos de lo acaécido pues el conde era persona muy estimada en la región y jamás se le conoció ningun enemigo.

El sacerdote habla á Jaime de su boda y le participa que ya tiene todos los papeles al corriente y que puede casarse cuando quiera.

Jaime le dice que le hace muy feliz sobre todo por la grata sorpresa para Margarita. El sacerdote le da su

enhorabuena y le manifiesta que van á hacer una hermosa pareja.

Se oye ruido y los dos se van á visitar al herido.

Aparecen el Juez, Escribano, Alcalde, Detectives 1.º, 2.º y 3.º, el Doctor y á poco Leonor.

El Juez habla con el doctor y le dice que en consideración á lo que dice de la gravedad del enfermo desiste de tomarle declaracion por ahora y viendo á Jaime y al sacerdote les saluda afectuoso.

Estos se ponen á su disposición y le preguntan si ya está sobre la pista y éste dice que sí demostrándolo en forma tal, que á todos convence de su inutilidad.

Aparece Leonor llamando al doctor y al fijarse en el sacerdote y Jaime les saluda, éstos se ponen á su disposición y el Doctor la pregunta que es lo que ocurre, ella le manifiesta que el señor Conde se ha quedado completamente alertagado y si será peligroso.

El Doctor la tranquiliza pues su estado es debido al medicamento que le hace así descansar y tomar fuerzas

Se oyen voces y el juez pregunta que algarada es aquella.

Se presenta Cocolín arrastrado por varios aldeanos, éste sigue con sus exclamaciones y los aldeanos le presentan al señor Juez, diciéndole que le han encontrado rondando las ruinas del castillo, y tales cosas ha hecho que se han decidido á traerle por si pudiera dar algún indicio, por si pudiera saber algo...

Juez ¡Muy bien hecho! ¡A ver, acercad á ese hombre!

Coc. ¡No, no, no! ¡Oh, oh! ¡Ja, ja, jaaaa! (Desde su salida no deja de mirar á Leonor.

Doc. ¿Pero como, señor Juez, va usted á tomar declaración á un idiota?

Juez ¿Por qué no?

Doc. Porque su declaración es completamente nu-

Juez la; yo como médico os digo que es imbécil.
Muy bien. Pero á veces Dios se vale de ciertos medios para que la verdad brille. ¿Quién os dice que no sucede ahora? ¿No es cierto, señor Cura?

Art. ¡Cabe en lo posible!

El Juez insiste en interrogar á Cocolin y éste contesta con monosílabos, le pregunta que si vió al incendiario, pueeto que salvó á la hija de la señora condesa y el manifiesta que si le vió pero que no lo dice.

Entonces la condesa se lo ruega y él señalando á Jaime exclama: ¡Ese, ese, ese!

Jaime ¡Yo!

Doc. ¡Qué disparate!

Art. ¡Imposible!

Leo. ¡Divino cielo!

Esc. ¡Que barbaridad!

Alc. ¡El señor Marqués!

Jaime Supongo señor Juez, que no daréis crédito...

Juez Espere usted. Cocolín, lo que dices es muy grave; ¿es el señor marqués de Amaral el incendiario, el asesino, el que tú viste al resplandor del incendio?

Coc. ¡Si! ¡El, el! ¡Ese, ese! ¡Ja, ja, jaaa! ¡Ese! Expectación.

MUTACION CUADRO SEGUNDO

La escena representa una sala pobre, con mesa de pino y dos sillas por todo mueblaje, en la mesa, tintero plumas y papel.

Al levantarse el telon aparecen Jaime acabando de escribir y Crisanto, carcelero, de pié ante él, éste le pregunta que si desea algo más, contestándole Jaime que nada más.

Crisanto que ha sido ordenanza de él en la campaña y le debe muchas veces la vida, y que por el tiene el empleo en la cárcel, se ofrece incondicionalmente á él, Jaime le da las gracias, diciendo Crisanto: Es que si el señorito quiere se va á la calle ahora mismo, pues todo lo echo á rodar por la salvación de mi amo.

Jaime le manifiesta que al pretender huir sería declarar su culpabilidad y él es inocente, mandándole llevar á su destino la carta que ha escrito, que resulta ser para el abogado que ha de defenderle, los cuales han sido amigos desde la infancia y se quieren como hermanos, siendo él único en que se confía.

Sale Crisanto á cumplir el encargo y al llegar á la puerta dice: Entrad, señorita!

Jaime queda sentado de espaldas á la puerta y entran Margarita y la señora de compañía que se queda á la puerta. Margarita avanza hasta poner una mano sobre el hombro de Jaime. Este se vuelve y dice:

Margarita, tú!

Marg. ¡Si yo, Jaime de mi alma!

MÚSICA

Marg. ¿Como pensaste, Jaime adorado,
que quien conoce tu corazón
pensar podría que eres infame,
que merecías esta prisión?
Nadie en el pueblo, ni mi familia,
ninguno de ellos te retiró
su leal afecto, su simpatía.

Jaime. ni Margarita su ardiente amor.
Bendiga el cielo la linda boca
que con sus frases, feliz causó
dulce consuelo, dentro del alma
de un ser que sufre tormento atroz,
Ser inocente, verse acusado,
suplicio horrible cual no pensé,

mas tu mirada rompió el encanto,
tanto te adoro que ya olvidé.

Marg. A mi familia pedí permiso,
ligera vine llena de amor,
para que sepas, Jaime querido
que eres el dueño de mi pasión.

Jaime ¿Con qué no du das?

Marg. ¡Yo, ni un momento!

¿Ser tú incendiario? ¡Locura vana!

¿Ser tu asesino? ¡Delirio atroz!

¡Tú eres mi Jaime, bueno y honrado,
no se equivoca mi corazón!

A DUO

Jaime Bendiga el cielo la linda boca, etc.

Marg. ¿Ser tú incendiario? ¡Locura vana!, etc.

Margarita le infunde ánimos pues todos los que le rodean no pueden creer en la acusación de un imbécil que no sabe lo que ha dicho y hasta el conde dice que no ha podido ser él; solo el Juez y la Condesa...

Jaime se asombra de que la Condesa dude y la til-da de mis rable, anunciando en este momento la se-ñora de compañía que se acercan Crisanto y un caba-llero.

Margarita se despide de él y le infunde de nuevo valor y puesto que Dios está siempre de parte de los enamorados pueden confiar en El.

Jaime sale á la puerta á despedirla y la dice: ¡Adios, vida mía! ¡Tus palabras me llenan de dulce consuelo! ¡Adios!

Queda solo y recordando las palabras de Margari-ta, exclama: ¿Qué he oído? ¿ella? ¿Leonor contra mí? Esto aumenta mis dudas! ¡Aquellas palabras! ¡aquella actitud! ¡Señor, habréis permitido tamaña infamia! ¡se-ría monstruoso! ¡Leonor ¿Qué has hecho?

Aparece Enrique y le pregunta de una manera seca:

Ignoro la razón por la cual se ha acordado *usted* de mí y me ha escrito.

Jaime ¿*Usted?* ¿Pero, Enrique, eres tú? ¿mi amigo? ¿casi mi hermano?...

Enr. ¡Pesa una acusación sobre *usted* de incendiario y asesino! ¡Ya ve *usted* que no puedo yo tener tal amigo!...

Jaime Cierto, ¡Pero soy inocente, y para eso le he llamado á *usted*, para probárselo!... diciendo á Crisanto: Déjanos y cierra.

Jaime ¿Me crees de veras culpable?

Enr. ¡Las pruebas son mortales

Jaime ¡Eres un imbécil! Oye; soy hace diez años el amante de la condesa de Bella-Mora.

Enr. ¡Mientes! La condesa es de una reconocida virtud! ¡y eres un infame queriendo, por salvarte, envolver á esa señora en tu procesol... ¡si así empiezas, no esperes que yo sea tu abogado!...

Jaime ¡Escucha, Enrique, escucha y ten calma!... ¡*La señora condesa de Bella--Mora es mi amante desde hace diez años!* Nadie sabe esto más que tú á quien me confío: ¡Nuestras entrevistas han sido en Madrid, donde sabes que yo suelo pasar los inviernos; ella iba allí con miles de pretextos, unas veces la modista, otras su familia; en fin, un cuarto coquetón, dos llaves y sus avisos correspondientes á mi por el continental!... ¿Te vas enterando?

Enr. ¡Es increíble!

Jaime ¡Siempre fui para tí un hombre de honor! ¡te juro que no he dejado de serlo! ¡todo lo que te confío es cierto!

Jaime le explica sus amores con la Condesa y cuando le propuso un rompimiento franco y leal se puso

como loca, después se enamoró de Margarita y pidió su mano; al saberlo la condesa se indignó, le insultó y le amenazó; dicele también que en la misma noche del incendio le trajo sus cartas y ella llevó las suyas y sacando de su escopeta un cartucho, con su misma pólvora encendida por el fulminante, redujo á cenizas una y otra amorosa correspondencia.

Enrique duda aún y Jaime le dice por último: Aguarda; al separarnos es una noche fatal, con la mirada extraviada, con los ojos llenos de lágrimas de dolor y de rabia, me dijo: «Jaime, una palabra; solo una palabra... Si yo fuese viuda. ¿Te casarías con otra?» Yo, sin saber que decir exclamé: Nunca! Ella entonces me tendió la mano y se alejó corriendo hacia el castillo, después el incendio, el tiro...

Enrique, ante las esplicaciones de su amigo, se convence y ve la gravedad del asunto, le pregunta que si puede aportarle alguna prueba y éste le dice que la única que puede darle es la de la portera de la casa de Madrid.

Los dos se abrazan y Enrique le tranquiliza diciéndole que confie en él, y se marcha.

Jaime solo, se decide á ver á la condesa con objeto de confundirla y llama á Crisanto para poner en práctica su plan.

Éste le concede lo que pide y Jaime le asegura que volverá á la prisión una vez que busque las pruebas de su inocencia, y dándole las gracias se aleja de allí.

MUTACION CUADRO TERCERO.

La escena representa una sala elegante, al foro un balcón con balaustrada y al fondo un jardín, dos puertas á derecha é izquierda muebles etc. todo muy lujoso. Es al obscurecer.

Al levantarse el telón la música entona un preludio durante este, sale Cocolin haciendo una escena muda de odio, de amor, etc, por último besa un guante de mujer que tiene en las manos, repetidas veces, demostrando el intenso amor que siente por la condesa, poco antes de terminar el preludio se oye ruido por la izquierda y Cocolin se aleja de allí.

Salen el doctor y Leonor este la tranquiliza con respecto al estado de su esposo y la recomienda le evite toda emoción y todo ruido, preguntala si tiene mucha confianza en Cocolin contestándole ella: Ni poco ni mucho, es un desgraciado á quien desde el día del incendio estoy agradecida y merced á este agradecimiento se le permite salir y entrar, por todas partes y á todas partes me sigue como un perro.

El doctor la manifiesta que no ha dicho nada y que con su permiso se retira y si ocurriese algo le avisen enseguida.

Queda Leonor sola y recuerda la escena del crimen, cree en la culpabilidad de su amante y exclama: Le aborrezco y estoy avergonzada de haberle amado.

Vese á Jaime que salta por el bancón y se acerca á ella y entre los dos sostienen una violenta escena en la que se culpan ambos de lo sucedido, cuya escena es presenciada por el conde de Bella Mora que oculto entre los cortinajes, en bata y con el semblante cadavérico escucha todo, hasta que por fin convencidos ambos de su inocencia la dice Jaime, que el cree que ella sabe quien fué el autor y espera se lo diga pronto pues no cree consienta en su deshonor ¡ó por Dios vivo! que ha de pagárselas, va hacia ella, la condesa huye y el conde saliendo de su escondite se interpone revolver en mano, y dice:

Conde Respete á esa mujer que yo se lo mando.

Jaime ¡El conde!

- Leo. ¡Mi marido!
Conde ¡Lo he oído todo!
Leo. ¡Madre mía!
Jaime ¿Entonces sabrá usted?...
Conde ¡Que sois más criminal que un asesino! ¡no sois el incendiario, no me heristeis en la materia vil, mas sí en mi honra! sois peor que un ladrón!
- Jaime Señor conde; ¡pensad lo que decís!
Conde ¡Ya lo he pensado! ¡estais en mi poder, puedo mataros!
- Jaime (La muerte es preferible) ¡Matadme, señor conde! ¡lavad la honra! esa mujer... ¡es mía! y vuestra hija menor ...
- Leo. (Interponiéndose y tapándole la boca.) Jesús! calla, calla!
- Jaime ¡No es hija vuestra!
Conde Canalla! miserable! ladrón! ladrón de la honra mía! (Le apunta, deja caer el revolver, vacila y cae redondo.)
- Leo. Jesús! socorro acudan!
Jaime Maldito! estoy maldito!
Leo. Huye, desaparece, desgraciado! (Se siente ruido, Jaime salta por el balcón.)

MUTACIÓN

CUADRO CUARTO

La escena representa el salón de paso en una Audiencia de segundo ó tercer orden, tres puertas una á la derecha, otra en el centro y otra á la izquierda, muebles usados pero severos y un sofá en el lado derecho. En el centro una mesa y un velador,

Al levantarse el telón aparecen el coro general y un ugiar que canta.

MÚSICA

Ugier ¡Poquito á poco
no atropellarse,
todos tranquilos
lo podreis ver!
Guardad silencio
gran compostura
no os eche fuera
despues el Juez

—
Coro Todos ansiosos
aquí venimos,
á ver que pasa,
que ocurrirá.
A ver el fallo
que da el jurado
los incidentes
del juicio oral.
¿Será inocente?
¿será culpado
Pronto el proceso
nos lo dirá.
Vamos entrando
poquito á poco;
no atropellarse,

vamos allá.

—
Dicen que el conde
se halla en un tris,
que la condesa
llora, infeliz
Que el juez sonríe
muy satisfecho,
como diciendo
todo es un hecho
Que el acusado
sereno ya,
siempre ha negado
y aún negará.

—
¿Será inocente?
¿será culpado?
Pronto el proceso
nos lo dirá.
Vamos entrando
poquito á poco;
no atropellarse
vamos allá.

Van entrando poco á poco por la izquierda
Se presentan el Escribano, Enrique (con sus togas)
y Detective 2.º

Enrique pregunta al escribano que si tiene esperanzas de probar la inocencia de su pobre amigo y el escribano le contesta que cree firmemente que Cocolin es el autor de todo y que el juez sigue una pista falsa.

El detective 2.º dice que puestos al corriente su compañero y él por el doctor de sus sospechas sobre Cocolin, su compañero le sigue; como si fuera su

sombra á todas partes y le observa hasta cuando duerme, diciendo á Enrique que tiene la convicción moral de que Cocolin es el nudo del drama, y se ponen todos de acuerdo para ver si le pillan en un detalle que justifique sus sospechas.

Oyen ruido de pasos y se alejan de allí.

Aparece el Juez y el Detective 1.º diciendo el primero que si ocurre algo que pueda ilustrar á la justicia le avise, pues no tiene inconveniente en suspender el juicio si esto sueéde, el Detective le promete hacerlo así, retirándose el Juez.

Queda solo el Detective 1.º pensando en como le saldrá el plan que ha ideado para descubrir á Cocolin que nada sospecha, y al ver que éste se aproxima se oculta.

Entra Cocolin y recorre todo hasta que se convence de que está solo, se dirige á la izquierda y amenaza con el puño cerrado, después va hacia la mesa, se sienta en una silla, llora, después saca de su pecho el guante, lo besa, ríe y llora, y por último siente pasos y retrocede aguardando á ver quien sale. Se presenta la Condesa y dice:

Leo. ¡Va á ser condenado, Dios mio! ¡Condenado á muerte! ¡qué horror, Virgen santa (La condesa cae desvanecida en el sofá con su cabeza apoyada hacia atrás en el respaldo de éste; al caer resbala al suelo su pañuelo.)

Coc. ¡Ah, ah, ah (Coge el pañuelo y lo besa.)

Det. 1.º ¡Atención creo que llegamos al momento tan deseado.

Coc. ¡Ah, oh, qué hermosa! ¡Ah! (Da vueltas al rededor del sofá.) ¡Ah, oh! ¡qué hermosa!

Det. 1.º ¡Bravo! (Se retira.)

(Cocolin avanza y cogiendo con cariño la cabeza de la condesa le da un beso en la frente

la condesa vuelve en sí. En el foro aparecen el Juez, Escribano y Detectives.)

Leo.

¡Jaime!

Coc.

¡Ah! ¡Jaime, siempre Jaime! ¡Le aborrezco!

Leo.

Cocolin, ¿qué es esto?

Coc.

¡Que te adoro! ¡que aborrezco á tu Jaime! ¡que por tí lo hice todo! ¡sí, yo, Cocolin! ¡El tiro! ¡el incendio! ¡ja, ja, ja!

Leo.

¡Horror!!

Coc.

¡Quise que de la altura en que te hallabas caerías destrozada sobre el suelo. Ja, ja, ja! ¡sin amparo! ¡sin nadie! conmigo! Cocolin, el miserable! el idiota! sí, el idiota que te idolatra! que te es fiel como un perro! ja, ja, jaaa! ya lo ves! tu marido moribundo! casi muerto! ja, ja! el otro condenado! mia! mia! solo! ja, ja, ja! sí, mía solo ó del infierno! ja, ja, jaaa!

Leo.

¿Y has podido creer, reptil infame?... ¡Oh, qué asco, Dios mío! qué asco siento!

Coc.

Eh, asco, asco! ¿de Cocolin? te despedazo si esa frase repites! (Va hacia ella.)

Esc.

¿Oistéis, señor Juez?

Juez.

De cabo á rabo. Sujetadme esa fiera!

Coc.

Eh, eh! á mí! no, no! (Forcejea y muerde) ja, ja, jaaa!

Juez.

Señora, huid. Cuanto aquí ha sucedido es un secreto.

Leo.

Gracias, ¿y Jaime?

Juez.

En libertad muy pronto.

Coc.

¡Ja, ja! ¡Un secreto, un secreto! Ja... ja... ja!...

TELÓN.

ARGUMENTOS DE VENTA EN ESTA CASA

ZARZUELA GRANDE.—Adriana Angel, Anillo de Hierro, Barberillo de Lavapiés, Boleta de alojamiento La, Bruja La, Cádiz, Campanas de Carrión, Campanone, Catalina, Ciudadano Simón, Copadonga, Clavel Rojo, Dominó Azul El, Diablo en el poder El, Diamantes de la Corona, Don Luces del Cigarral, Dos Princesas Las, Guerra Santa, Hijas de Eva Las, Hijos del Batallón, Jugar con fuego, Juramento, Legó de San Pablo, Madgyares Los, María del Pilar, Marsellesa La, Milagro de la Virgen, Mulata La, Mis Helijett, Molinero de Sibiza, Mascota La, Las Parrandas, Postillón de la Rtoja El, Rey que Rabió, Reloj de Lucerna, Sobrinos del Capitán Grant, Salto del Pasiego y Tempestad.

DRAMAS Y COMEDIAS.—Andrónica, Abuelo El, Asolea La, Oaseión del Naufrago, Cara de Dios, Cursi Lo, Curro Vargas, Desequilibrada La, Don Juan Tenorio, Dos Pilleles Les, Dragón de Fuego El, Electra, Gobernadora La, Genio Alegre El, Huerto del Frances El, Inés de Castro, Juan José, Juan Francisco, Mariucha, Maya La, Mielico El, Neña La, Tosca La, Raimundo Lulio y la Comediante.

GÉNERO CHICO.—Amor Ciego, Abanicos y Pandeteras, Agua, Azucarillos y Aguardiente, Agua Mansa, Aires Nacionales, ¡Al Cine!, Alma del Pueblo El, Alojados Los, Alegría de la Huerta, Amigo del Alma, El Amor en Solfa, Angelitos al Cielo, Arte de ser Bonita El, Arrastracos Los, ¡Apaga y vámonos! Alegre Trompetería, Alma Negra, Alma de Dios. A la pññata ó la verdadera Machicha, Aquí base falta un hombre, Aquíhase íaria una mujé, A B C, Amor en capilla, Amor imbecil,

Balada de la Luz, Balido del Zulú, Barbero de Sevilla, Barquillero Barcarola, Barracas, Bateo, Bazar de Muñecas, Beso de Judas, Biblioteca Popular, Boda, Bohemios, Borracha, Borraca, Brocha gorda, Bravfias, Buenas formas, Buena Moza, Buena Ventura, Buena Sombra, Barraca del Turia, Balsa de Aceito.

Cabo Primero, Caballo de Batalla, Cacharrera, Camarona, Campos Eliseos, Cañamonesa, Capote de paseo, Cariñosa, Casa de Socorro, Cautiva Blanca, Carrasquilla, Carceleras, Cesta y Pura, Cantas Baturras, Carmela, Contrabando, Coco, Copito de Nieve, Corneta de la Partida, Congreso Feminista, Cuadros al Fresco, Cuadros Disolventes, La Cuna, Copa Encantada, Curro López, Cuñao de Rosa, Cuerno de Oro, Cura del Regimiento, Corría de Toros, Ciego de Buenavista, Cinematógrafo Nacional, Correo Interior, Corral Ajeno, Código Penal, Colorín Colorao, Celosa, Coleta del Maestro, Contrahechos, Carne Flaca, Charrros, Chavala, Chico de la Portera, Chinita, Chato de Albaicín, Chiquita Nájera, Chispita ó el Barrio Mars, Churro Bragas, Chicos de la Escuela, Cañño Serrano, Copla Gitana, Cine de Embajadores

Detrás del Telón, Dinamita, Dinero y el Trabajo, Dios Grande, Diligencia, Divisa, Debut de la Ramirez, Don Gonzalo de Ulloa, Duó de la Africana, Dolorettes, Día de Reyes, De la Terra al Sol; El Señorito, Entre Naranjos, Edad de hierro, Enseñanza Libre, Escalo, Estudiante, Estudiantes, Estrellas, Estreno, El Trust de las Mujeres, Entre rocas, El Mentir de las estrellas, El Lobato, El amor del Diablo, El Novio de la Chica, El 40^{HP.}, El Aderoso de Perlas, El Corpus Christi, El Garrotín, Fea del Ole, Fiesta de San Antón, Figurines, Fornarina, Falsos Dioses, Fonógrafo Ambulante, Fenisa la comedianta, Famoso Colirón, Fragua de Vulcano, Fosca, Frasco-Luis, Fotografías animadas, Flor de Mayo, Fiesta de la campana, Feria de Sevilla

Gallito del pueblo, Gatita blanca, Gazpacho andaluz, General, Goute de, Gigantes y cabezudos, Gimnasio modelo, Gloria pura, Golpe de

est. do, Guardia de honor, Guardia amarilla Guadeja rubia, Granada, as,
Grandes cortezanas, Granujas, Guapos, Guillermo Tell, Hijos del max,
Hosteria del laurel, Hijo de Budha, Huertanos, Husar de la guardia,
Holmes y Raffes,

Idéas, Iluso Cañizares, Ilustre Recochez, Inclusera, Infanta de los
bucies de oro, Jilguero chico, José Martín el Tamborilero, Juicio oral,
Juerga y doctrina, Ligerita de cascós, Lohengrin, Lola Montes, Lucha
de clases, Luna de miel, Lysistrata, L' Creu Escampa, Lindas Paragua-
yas, Las Bríbonas, La Garra de Olmes, La Perra Chica, La Carabina de
Ambrosio, La Leyenda Mora, Las Bandoleras, Los cuatro trapos, Lin
das perras La alegría de Tiunfar. La tentación. La Herencia Roja, La
Ruada, Los Tres Maridos Burlados, La Guardabarera, La Alegría del
Batallón, Libertad de amor,

Mal de amores, Mala sombra, Mallorquina, Macarena, Mangas ver-
des, Manta zamorana, Manzana de oro, Manojos de claveles, Maño, María
Luisa, María de los Angeles, Marquesito, Marusiña, Mar de fondo, Ma-
zorca roja, M' hacéis de reir D. Gonzalo, Mi niño, Monigotes del chico,
Mosqueteros, Morenita, Molinerade Campiel, Moros y cristianos, Mozo
eruo, Mayo florido, Maestro de obras, Maldito dinero, Musetta, María
Jesús, Mil y pico de noches, Mala fama, Manantial de amor

Ninón, Noble amigo, Noche de Reyes, Niño de los Tangos, Niño de
San Antonio, Niños de Tetúan, Naranjal, ¡Ole con Ole! Ola verde, Oli-
var, Oro y Sangre. Pena negra, Pepa la frescachona, Pepe Gallardo, Pi-
quito de oro, Perla negra, Perla de Oriente, Perro chico, Pesadilla, Pollo
Tejada, Polka de los pájaros, Peseta enferma, Picaros celos, Polvorilla,
Puesto de flores, Premio de honor, Presupuestos de Villap, Plantas y
flores, Príncipe ruso, Puñao de rosas, Puñalada, Patria nueva, Patria
chica. Pepe el Liberal, Picaro mundo, Pipiolo, Pobre Valbuena, Piel
de Oso, Porta Coolí, ¡Qué alma, redios!, ¡Que se vá á cerrar! ¡Quovadiá!

Babalera, Reina del couplet, Recluta, Reina mora, Reja de la Dolo-
res, Revoltosa, Rey del valor, Rosario de coral, Ruido de campanas, Re-
jas y votos, Regimiento de Arlés, Rey de la serranía, República del
amor, Robo de la perla negra, Rosiña, Sandías y melones, Santo de la
Isidra, San Juan de Luz, Soledá, Santos é Meigas, Seductor, Secreto
del oro, Siempre patrás, Solo de trompa, Sombrero de plumas, Sangre
moza, Su Alteza Real, Suerte loca, Soleá, Si las Mujeres mandasen.

Tambor de Granaderos, Taza de té, Tempranica, Terrible Perez, Te-
soro de la bruja, Tía Cirila, Tirador de palomas, Tío Juan, Torería, To-
rre del oro, Trágala, Túnel, Tuneta, Trueno gordo, Tragedia de Pierrot,
Trapera, Tío de Alcalá, Traca, Ponta de capirote, Tribu salvaje, Trabu-
co, Tremenda, Templos, Toros en Aranjuez, Ultima copla, Vara de Al-
calde, Velorio, Venus-salón, Venta de D. Quijote, Venecianas, Vendi-
nia, Veteranos, Verbena de la Paloma, Veterano, Viaje de instrucción,
Viejecita, Villa-alegre, Viva la niña, Wals de las sombras, Yo, Gallar-
do y Calavera, Zapatillas, Zapatos de charol.

OBRAS NUEVAS—El Talismán Prodigioso, Los dos rivales, La
Ola Negra, Aires del Moncayo, El Caballero Bobo, Los Dos Viejos, Sol
y Alegría, Patria y Bandera, La Corte de los Milagros, T. V. O. (Te-
veo) Suspiros de Fraile, ¡Viva la Libertad, Ninfas y Sátiros, Tajadera
La, Segadores, Tropa lijera, Acabose El, Maldita bebida.

BARCELONA Representante con depósito D. José
Vila, San Antonio Abad, 11, Tienda.